

de José Donoso y gocen y sufran con ellas sin un intermediario que no haría sino distanciar.

¡Cada cosa en su sitio y bien se está San Pedro en Roma, como con sabiduría afirmaba Sancho Panza!

HUGO MONTES
"La Tercera"

<https://doi.org/10.29393/At448-33MPCR10033>

MACHU PICCHU EN LA POESIA

De Hugo Montes

Ediciones Nueva Universidad

En Machu Picchu oímos decir que Neruda escribió sus *Alturas* después de dar un somero vistazo al lugar. Que no se fue, como habíamos creído, piedra por piedra, subiendo costosamente al Huaina Picchu y haciendo un estudio arqueológico del lugar.

Al parecer Neruda se llevó Machu Picchu en la memoria, lo hizo viajar con él y escribió el poema en Isla Negra.

Machu Picchu en la poesía, de Hugo Montes, fue editado en Nueva Universidad, de la Católica de Santiago. Trata a cinco poetas, a cinco cantores de las muy famosas ruinas junto al río Urubamba. El libro, nada de extenso, vivo, bien documentado, se divide en tres secciones. La primera es la espantosa historia de los últimos incas en manos de los españoles. La segunda de cuatro poetas del norte: Alberto Hidalgo, Martín Adán, Mario Florián y Gonzalo Humberto Mata.

Alberto Hidalgo, de *Patria completa*, es un hombre honesto y con sentido del humor. La dedicatoria nos deja perplejos: "A los que me imitaron este canto a la ciudad de Machu Picchu antes de que lo hubiera escrito". Es un poema excepcional donde se lee, por ejemplo:

"Es Machu Picchu
la ciudad donde Dios se desprestigia
porque demuestra que él nunca hizo nada
que se pudiera comparar con ella".

El canto, que es lindísimo, dista de ser una tragedia. El poeta se pregunta quiénes, sino sus antepasados, "hicieron funcionar a estas vicuñas/ y edificaron estas flores/ y dieron cuerda a estos caminos". Alberto Hidalgo es arequipeño nacido en 1897.

Martín Adán —¡qué hermoso nombre!— es el segundo poeta citado por Montes en relación a Machu Picchu. Su libro tiene nombre de mala traducción del alemán o del inglés: *La mano desasida*. Nos parece bastante retórico, ¿cómo pudo haber merecido el Premio Nacional de Literatura de su patria? Limeño, nacido en 1908, novelista y poeta.

Mario Florián nació en Cajamarca, Perú, en 1917. Su obra se llama *Cantar de Ollantaytampu*, nombre, para nosotros, bastante complicado. Los signos de exclamación se suceden en sus cuartetas. Si una persona habla despacito y de repente grita, nos

sobresaltamos. Pero si está gritando todo el tiempo, no es más que un gritón. Y es lo que ocurre con Mario Florián.

Gonzalo Humberto Mata, el cuarto poeta escogido, es ecuatoriano, de Cuenca, una de las más hermosas ciudades del mundo. Según Hugo Montes, Mata escribe a gran presión. Su obra se llama *Machu Picchu en amor y cólera quiteñas*.

En su poema, Mata se refiere a los turistas norteamericanos que, realmente, nada entienden. Escribe en inglés, en quechua y en español. No por nada el autor ha publicado novelas indigenistas.

Neruda, con sus *Alturas*, daría para un libro completo. El mismo ha declarado: "Me sentí chileno, peruano, americano. Había encontrado en aquellas alturas difíciles, entre aquellas ruinas gloriosas y dispersas una profesión de fe para la continuación de mi canto".

Hugo Montes dice bien al afirmar que el poema "contiene un viaje". Un doble viaje si pudiera así decirse, un viaje por el tiempo y por el espacio. El estudio que lleva a cabo Hugo Montes de *Alturas de Machu Picchu* tiene dos características. Es rápido y profundo al mismo tiempo.

Machu Picchu en la poesía es un libro necesario para el que se interesa por lo que significa ser americano.

Con hábiles pinceladas, el autor representa a los poetas en sus mejores expresiones, los analiza sin autopsiarlos. Viven Neruda y, en menor medida, Alberto Hidalgo. Los otros sólo valen como anotaciones.

Habría, eso sí, un sexto poema sobre la extraordinaria ciudad. Una obra chispeante escrita por otro chileno. Es un huainito de Nicanor Parra llamado *Amor no correspondido*. Pequeña autobiografía que no alcanzó a ser conocida por Hugo Montes. Ni siquiera sabemos si este poema se halla inédito. ¿Cómo citarlo, entonces, con qué derecho? Sólo podemos decir que termina con la palabra *huifayayay*. Buena manera de terminar.

CARLOS RUIZ-TAGLE